

MONICIÓN DE ENTRADA

El Señor nos reúne de nuevo en el domingo y se hace presente en medio de nosotros.

Y hoy nos habla de la importancia de imitar su forma de actuar: Él se compadece de nosotros y es capaz de perdonarnos hasta llegar al olvido... Nos pide que actuemos como Él perdonando y olvidando "hasta setenta veces siete". Es la manera de ir haciendo realidad aquí y ahora... ¡su Reino!

SALMO



ORACIÓN DE LOS FIELES:

(Animador/a): Presentemos con confianza nuestra oración a Dios, nuestro Padre, que es compasivo y misericordioso.

- Por la Iglesia, para que refleje siempre el rostro misericordioso de Jesús, siendo lugar de acogida, reconciliación y paz para todas las personas. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por los gobernantes y líderes del mundo, para que busquen el diálogo constructivo sobre la confrontación y trabajen con empeño por sanar las divisiones sociales y construir puentes de paz. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por nuestras familias y amigos, para que el perdón no sea la excepción sino la regla en nuestras casas y sepamos curar las heridas cotidianas con paciencia, sin guardar rencores ni llevar cuentas del mal. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por quienes sufren el odio o la violencia, para que experimenten el amor de Dios y la alegría de perdonar. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por nuestra Unidad Pastoral, para que, conscientes de lo mucho que Dios nos perdona, aprendamos a ser compasivos, generosos y pacientes los unos con los otros. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

(Animador/a): Padre bueno, escucha nuestras oraciones y danos un corazón generoso para perdonar siempre a los demás, tal como Tú nos perdonas a nosotros. Por Jesucristo nuestro Señor.

SUGERENCIA PARA QUIEN ENSAYE EL SALMO

Lo que sigue es una propuesta de explicación a los fieles del sentido que tiene el salmo en el conjunto de las lecturas del día. Con salmo de hoy (102) "El Señor es compasivo y misericordioso, lento a la ira y rico en clemencia", los creyentes alabamos al Señor por su capacidad de perdonar. Continúa la idea del Eclesiástico de la necesidad del perdón y la compasión y anticipa el evangelio en la que Jesús habla de su necesidad. Es la forma natural de actuar; en palabras San Pablo: "Vivimos para el Señor".

"EN VEZ DE RENCORES, BESOS"

El Señor es compasivo,
misericordioso y bueno.
Él perdona nuestras culpas,
no guarda rencor perpetuo.

Y sin embargo, nosotros
somos muy duros, soberbios.
La venganza y el rencor
viajan en nuestros recuerdos.

Por medio de una parábola,
Jesús, en el Evangelio,
nos dice que perdonemos
como hace el Padre del cielo.

Dios Padre nos perdonó
gran cantidad de "talentos".

Es justo que perdonemos
algunos "denarios" sueltos.

Jesús perdonó en la cruz
a los soldados violentos.
Gozaba diciendo a todos:
"Tampoco yo te condeno".

También nosotros debemos
perdonar al compañero.
Así lo manifestamos
al rezar el Padre nuestro.

Danos, Señor del perdón,
un corazón dócil, tierno
y haz que guarden nuestros labios,
en vez de rencores, besos.

José Javier Pérez Benedí